

RESEÑA BIBLIOGRAFICA

MOVIMIENTOS SINDICALES EN COSTA RICA

Revista de Ciencias Sociales

La Revista de Ciencias Sociales de la Universidad de Costa Rica, dirigida por el sociólogo Dr. Daniel Camacho, publica en sus números 15 y 16 (editados conjuntamente en un solo libro), un amplio análisis sobre los movimientos sindicales en Costa Rica.

Cinco trabajos de varios investigadores sociales aportan nuevas perspectivas al estudio, en todas sus facetas, del sindicalismo costarricense. En su artículo, el Dr. Manuel Rojas trata sobre el desarrollo del movimiento obrero, buscando una periodización de su historia a partir de 1880 y hasta 1978, delimitando para ello seis períodos, que a su juicio, señalan cambios importantes en la forma y el contenido del movimiento obrero.

Por su parte, el licenciado en historia, Carlos A. Abarca, trata de las luchas populares y la organización obrera entre 1950 y 1960, afirmando que el movimiento obrero mostró su descontento dentro del marco legal, mediante paros, mítines, concentraciones y desplazamientos de masas ante los órganos del poder estatal, con el propósito de conseguir mejoras salariales, trabajo, salud, transporte y otros servicios.

Oscar Cuéllar, Máster en Ciencias Políticas, y Santiago Quevedo, Máster en Sociología, hablan del condicionante del desarrollo sindical en Costa Rica, como parte de una investigación realizada en 1974, en la que se destacan sus aportes metodológicos en ciencias sociales.

Los Máster en Sociología, Liliana Herrera y Raimundo Santos, abordan un tema de interés

teórico y práctico: ¿Cuál es la realidad objetiva de la clase obrera industrial y cuál es su desarrollo subjetivo? Ellos señalan que en teoría la clase obrera industrial debería estar al frente de las luchas populares, pero que en la práctica esto no es así.

Un equipo formado por los investigadores Daniel Camacho, Otto Calvo, Hugo Roldán y Cecilia Arguedas, del Instituto de Investigaciones Sociales de la U.C.R., presentan, bajo el título Dominación ideológica y movimientos populares, el resultado de una encuesta entre dirigentes de organización popular, con el propósito de auscultar los efectos favorables o desfavorables a la toma de conciencia de clase y de pertenencia a organizaciones populares, en relación con otros factores tales como el origen ocupacional del dirigente, su grado de especialización, experiencia en luchas laborales y la escuela u organismo en que el dirigente recibió su formación como tal.

En estos mismos números, publicados conjuntamente, la Revista de Ciencias Sociales incluye un artículo en que discute sobre el Mercado Interno de Costa Rica.

Además, en la Sección Polémica, se publica un trabajo de Manuel Solís y Francisco Esquivel, sobre el Estado Democrático-burgués en Costa Rica en la segunda mitad del siglo XX y su contenido de clase. Los autores no se quedan en la crítica, sino que postulan su propia interpretación, la cual debe considerarse seriamente.

Por último, la Revista incluye, siguiendo con

el sistema establecido para todos sus números, fichas bibliográficas para los lectores que están interesados en profundizar sobre el tema central, en este caso sobre los movimientos sindicales en Costa Rica.

La Revista de Ciencias Sociales se puede conseguir en la Cooperativa Universitaria de Libros de la Universidad de Costa Rica y en la Universidad Nacional en Heredia.

HUGO ASSMANN Y LA CRUZADA ALFABETIZADORA DE NICARAGUA

Hugo Assmann, sociólogo brasileño, residente en Costa Rica por más de siete años, con ayuda de ese laboratorio de las ideas que es EQUIPO DEI de Costa Rica, ha dado fin a una tarea de cultura latinoamericana: NICARAGUA TRIUNFA EN LA ALFABETIZACION, documentos y testimonios de la Cruzada Nacional de Alfabetización. El Departamento Ecuménico de Investigaciones de Costa Rica (EQUIPO DEI), debe sentirse hondamente satisfecho por haber logrado aunar todo su talento y esfuerzo, alrededor de Hugo Assmann, en la finalización de esta empresa, un libro de 672 páginas, bella y nítidamente impreso, que contiene no sólo la filosofía pedagógica de la Alfabetización Nicaragüense, sino todo el instrumental que permitió implementar la campaña más humana que en el planeta se ha emprendido en los últimos tiempos.

Como se explica en los datos estadísticos del libro en comentario, la cifra real de analfabetos era de un 65 por ciento y de 70 por ciento, aunque en algunas regiones el dato llegaba a los 90 por ciento o 99 por ciento. La reducción drástica de este pavoroso índice de oscurantismo, secuela de la dominación sultanista del somocismo, habla a las claras del vigor y persistencia de la gran cruzada alfabetizadora. La corrección, artes y diagramación estuvo a cargo de Jorge David Aruj, las fotos, a cargo de Ramón Zamora Olivas, los dibujos y afiches fue tarea del Ministerio de Educación de Nicaragua y, en el texto y composición de materiales encontramos la participación de Melsene Ludwig, Mario Villalobos, David Támez, Carlos Támez y Ana Luz Alfaro. El libro es un rico arsenal de la moderna metodología para alfabetizar revolucionariamente, en cuyo diseño científico colaboraron pedagogos del prestigio de Pablo Freire, Arturo Ornelas y funcionarios de UNESCO.

Por demás, los países escandinavos y pueblos democráticos del hemisferio dieron su óbolo para que esta gesta magnífica tuviera un resultado satisfactorio. Se estudió la experiencia africana de Sao Tomé y de otras áreas del planeta y luego se adiestró el ejército libertador de conciencias, la mayoría de jóvenes, que con botas, pizarras, tiza, cartillas y su nueva conciencia política tuvieron la tarea de llevar la luz a la selva nicaragüense. Como es bien sabido, una campaña alfabetizadora en un país liberado de la dominación imperial, tiene que conducir a la par del alfabeto silábico, el mensaje político de allí que en la mochila del soldado de cultura iba el cuaderno de lecto-escritura: “El Amanecer del Pueblo”: un método global en donde se combina el aspecto sico-social, el análisis y la síntesis. No más “Condenados del somocismo”, “no más condenados de la tierra”. Nicaragua, en este libro, pasa a incorporarse a una etapa de libertad y de dignidad plenas.

El libro contiene colaboraciones de intelectuales como Julio Cortázar, invitado a varias festividades culturales de Nicaragua liberada, referencias de Seminarios y Simposios sobre la metodología pedagógica y, por supuesto los mensajes doctrinarios de los creadores y responsables directos de la Campaña Alfabetizadora, Fernando Cardenal y Carlos Tunnermann. Entre los documentos que sobresalen de aliento y defensa de esta cruzada, está el firmado por el Papa Juan Pablo II, al momento de recibir a los miembros de la Junta de Gobierno de Reconstrucción Nacional: “A este respecto —dijo entonces el Sumo Pontífice— hago un llamado a los educadores cristianos y a cuantos prestan su actividad en las escuelas católicas, para que colaboren en esta empresa de educación de cada ciudadano, a fin de que facilite un generalizado acceso a la cultura”. Y en la parte final del libro aparecen los reconocimientos mundiales al éxito de la campaña, como el otorgado por UNESCO denominado “Nadezhda K. Krupskaya 1980”, por la titánica labor desplegada en la Cruzada Nacional de Alfabetización Héroes y Mártires por la Liberación de Nicaragua.

La noche que un grupo de intelectuales despedimos a Hugo Assmann en el local del DEI de San José, tuvimos la impresión de encontrarnos a un hombre luminoso, vital y pleno de haber contribuido, durante su exilio en Centroamérica, a la consecución de un libro esencial para configurar la historia de la liberación en América Latina, en los albores del siglo XXI, pues ese y no otro es el signo de este libro estupendo.